

SECUESTRO Y PUÑALADAS A LA VERDAD

LOS periodistas y otros seres humanos estamos satisfechos de la capacidad de información que tiene el mundo moderno. Y, sin embargo, es mucho mayor la capacidad de desinformación. La desinformación no consiste en quitar información, sino en aumentarla más y más, en exagerarla y en dar toda clase de informaciones sobre un mismo hecho de forma que se oscurezca definitivamente. Veamos el caso Cubillo. Le dieron de puñaladas en Argel. Pero, ¿fue cierto o fue fingido? ¿Por el propio Cubillo, por los argelinos? ¿Le hirieron unos españoles?, ¿de los suyos, de los contrarios, de la extrema derecha, del PSOE, de los servicios paralelos? ¿Ajuste de cuentas, relevo en el MPAIAC, argucia contra España, maniobra española contra el Gobierno, maniobra del Gobierno contra Argel? Las informaciones se multiplican, se contradicen. Cada detalle más que se descubre, o que se inventa, o que se deja saber, complica todos los demás. Se ha conseguido un alto nivel de desinformación.

Cada uno quiere la noticia que necesita. Nadie quiere la noticia desnuda y escueta. Cuando la noticia no le gusta, lanza la contranoticia. Algo más importante: el que la inventa se la cree. Todos estamos deseando creernos aquello que nos conforte: que los malos son siempre los otros, que los buenos son siempre buenos. Como en la literatura mala.

El caso Moro: nada más patético que la transformación de sus mensajes. Aldo Moro escribe cartas pidiendo ayuda, explicando lo terrible de su situación y reclamando la negociación con sus secuestradores y futuros asesinos. La sociedad hace todo lo posible por escamotear esa noticia, que no le conviene. La sociedad necesita un héroe civil para oponerle a la bajeza de los asesinos. Cuando no consigue ocultar sus mensajes, los intoxica. Aldo Moro nunca ha podido escribir semejantes cosas. En sus cartas hay sin duda un mensaje con clave: los expertos lo buscan. Quieren encontrar palabras o signos de que lo que Aldo Moro está solicitando es que le dejen matar, porque el Estado no cede nunca. No consiguen encontrarlas, y acuden a otra manera: le han sometido a torturas psicológicas, le han lavado el cerebro. Se acumula la información histórica: como en los procesos de Moscú, como en el caso Padilla. ¿O como en los tiempos de la Inquisición, o como en los casos Rosemberg, o como en el crimen de Cuenca, cuya evocación costó al fiscal Chamorro un expediente? Podría evocarse, pero no interesa. Son los casos en que la presión era de la sociedad o, digamos, de la derecha. Lo que interesa ahora es hacer notar que los forajidos son de la izquierda, y que la izquierda tiene "técnicas". Se puede añadir que "sutiles", tal vez que "diabólicas". En realidad nada más tosco, menos sutil, que secuestrar a un hombre, maltratarle y enfrentarle con la muerte segura. En realidad, nada más humano que un hombre que pide socorro: y nada más terrible que los héroes que lo son con la vida de otro. Pero ya viene la izquierda a responder: las Brigadas Rojas son de la CIA. Son una segregación fascista o neofascista para desestabilizar. Son las derechas, como siempre.

Y ya no se sabe nada. No ha sido secuestrado Aldo Moro, no ha sido apuñalado Cubillo, sino la verdad escueta. Mientras los triunfalistas de la información clamamos por el éxito de la red de ondas herzianas, de cables, de satélites de comunicaciones que cubren el mundo para esclarecerlo, la verdad es que están ahí para intoxicarlo, para desinformar, para que nunca se sepa la realidad de los sucesos. Y para que cada uno tenga la noticia que quiere tener, aunque así no le sirva ya para nada. ■

POZUELO

podría precisarse las dos capitales, Valladolid y Burgos, tienen tendencia a expansionar su desarrollo, de acuerdo con el estudio del Banco de Bilbao sobre **Renta nacional de España y su distribución provincial**. ¿Cómo recuperar todo lo que se ha ido de estas tierras: un millón y medio de emigrantes en los últimos veinte años, el 60 por 100 de los ahorros, los productos agropecuarios infrapagados en comparación con los industriales, los

grandes excedentes de energía gratis?...

Sin embargo, las instituciones oficiales y los mismos parlamentarios apenas han levantado la voz para protestar contra la nuclearización de la cuenca del Duero que tiene como epicentro el complejo atómico de Soria, con la cual las esperanzas de un desarrollo limpio y equilibrado en base a los recursos naturales de la región se van al traste. ■ **RAUL GARCIA AGUILERA.**

Unión de periodistas

UNA ALTERNATIVA PARA LA PROFESION

EN marcha desde el mes de julio pasado, la Unión ha nacido oficialmente en el de febrero, steniéndose a la Ley de Asociaciones de 1964. Desde el principio se ha tratado de formar una asociación profesional, al servicio de la libertad de expresión, de los derechos y la ética profesional, y donde encuentren cabida todos los profesionales que realmente trabajan en el medio periodístico: periodistas gráficos o literarios, licenciados o no, con o sin carnet oficial, e incluso los todavía estudiantes de Ciencias de la Información.

Existe un reglamento provisional en donde se propugna el carácter federal de la asociación, aunque exista la colaboración natural entre otros grupos provinciales. Los miembros de la Unión pueden pertenecer o no a partidos y sindicatos democráticos, pero la organización mantendrá en todo momento su independencia. En lo laboral se hace una separación radical de aquello que atañe a los sindicatos, sin interferir en su campo de acción, pero colaborando en las cuestiones reivindicativas de la profesión, por ejemplo, en cuanto a promover la participación de los periodistas en la elaboración de la línea informativa y en la gestión democrática de los órganos de comunicación.

Preocupa especialmente en la Unión la situación de los periodistas en paro, que actualmente quedan desprotegidos, incluso aquellos que pertenecen a la Asociación de la Prensa, dado que a los pocos meses de estar en paro pierden el carnet. En este sentido se piensa reivindicar una remodelación de la "Hoja del Lunes", de modo que sus fines sean realmente ayudar a los profesionales sin trabajo, y alcanzar con ello a todo el que trabaja en el medio periodístico. Actualmente, la "Hoja" tiene poca utilidad, ya que sólo proporciona un mínimo de

asistencia y sus posibles beneficios no son fácilmente controlables por los profesionales, a quienes debería servir.

Como toda asociación en estado embrionario, el primer objetivo de la Unión es consolidarse, tener unos estatutos definitivos y sin lagunas, que perfeccionen los provisionales, elaborados por la Comisión Gestora. El funcionamiento interno de cara a esos estatutos será de carácter asambleario, para que todos los miembros intervengan en su redacción; más adelante, el trabajo se plantea como una labor de equipo, formando comisiones, encargadas de organizar todo lo que sea de interés para el asociado: asistencia jurídica, ayuda económica, perfeccionamiento profesional, etcétera.

Hasta ahora, el trabajo desarrollado por la Unión de Periodistas ha sido, a nivel nacional, en las reivindicaciones de libertad de expresión y en defensa de la profesión, cuando los casos concretos lo han requerido: huelga por "El Popus", caso "Saida", la reciente concentración por la libertad de expresión. Abundan también los contactos internacionales, tendentes a homologar la situación del periodista español con la de los colegas del resto de Europa. La Unión ha acudido al Congreso de las Organizaciones Europeas de Periodistas, en Roma, ha sido invitada al Congreso de Periodistas de Lisboa y ha conseguido un respaldo con el que hasta ahora no contaba el periodista español. Pero últimamente, el esfuerzo mayoritario se dirigió a preparar las elecciones del 13 de abril a las que concurrían dos candidaturas. Una, de concentración (la ganadora), encabezada por Francisco Sáez y Fernando Castelló; la otra, independiente, con Antonio Machín y Miguel Bayón, de la que se ha elegido a Luis G. Artime "Saco". ■ **CARMEN FERNANDEZ RUIZ.**